

que únicamente el uso agudo e inteligente de las herramientas lógicas y del coraje político pueden corregir, a fin de no caer, ni en el formalismo ni en las más viejas formas de racionalismo y racionalización.

En suma, no obstante la diversidad de los temas y el haber sido escritos en distintos momentos de la "evolución intelectual" de su autor, nos encontramos en todos ellos con un común denominador: la crítica a la sociología funcionalista y a su estilo de trabajo (ahistoricismo; valoración acrítica, psicologismo, etcétera), y sobre todo, a un elemento —inédito en la historia anterior de las ciencias sociales— la fusión de éstas con los órganos gubernamentales. Este compromiso está haciendo posible una corrupción de la ciencia social en un nivel inimaginado. El Plan Camelot es una prueba harto evidente de esta perversión.

Los afanes imperialistas de Norteamérica no han vacilado en utilizar a la ciencia social con fines de manipulación ideológica no sólo para sus fines internos, sino también para sus metas de dominio y control de otras sociedades: "La americanización del conflicto" se hace extensiva a todo el mundo.

La sociología americana —en busca de una supuesta "secularización" y un pretendido "cientificismo"— lo único que está produciendo es otra forma de "distorción ideológica de las realidades sociales". Horowitz, pues, vuelve a recordarnos que la sociología tiene una gran promesa que cumplir, esto es simplemente que la sociología es una ciencia humana y no meramente una ciencia social, es decir, capaz de entender la inagotable riqueza humana, imposible de "operacionalizar" o formular como simples relaciones entre *Ego* y *Alter*.

Así, pues, lo importante es evitar la reducción de la sociología científica en lo que Kelsen ha llamado "un océano dé acontecimientos psíquicos".

De entre los veintitrés artículos que comprende el libro, consideramos destacar los siguientes: "Consenso, conflicto y cooperación", "El criticismo científico y la sociología del conocimiento", "Objetividad y neutralidad axiológica en la ciencia social", "Max Weber y el espíritu de la

sociología americana", "El *Establishment* de la sociología", "La sociología funcionalista y las ideologías políticas", "Ciencia social y política pública", "Ciencia 'ficción' social y la americanización del conflicto" e "Indicadores sociales y políticas sociales".

José María Calderón Rodríguez

John A. Baum, Ed. D. "Estudio sobre la educación rural en el Perú: los núcleos escolares campesinos", México, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), 1963.

Esta obra tiene, principalmente, dos objetivos, el primero, es de carácter general que consiste en hacer una evaluación de las actividades de un nuevo tipo de escuelas que funcionaron entre los años 1944 y 1962 en las comunidades rurales de la sierra andina; el segundo objetivo, es de carácter específico, que consiste en "...descubrir aquellos factores que contribuyeron a la formación de una psicología íntima a la aceptación de ideas y actitudes en la gente de la localidad con relación al núcleo escolar".

Teniendo lo anterior en mente, esbozaremos primero cómo y por qué se planeó este nuevo tipo de escuelas, y luego nos referiremos a la investigación misma.

Respecto al planteamiento para programar estas nuevas escuelas, puede resumirse de la siguiente manera: si la sierra andina comprende más o menos la mitad de la tierra cultivable del Perú en la cual viven dependiendo de ella el 50% de la población total, en su gran mayoría indígena, y que únicamente produce para el subconsumo, por tanto, se cuestiona si es factible que el indio pueda desarrollar los recursos naturales del área donde vive, y, en caso afirmativo, ¿en qué lapso y con qué grado de efectividad puede lograrse? En otras palabras, la incógnita planteada es el potencial y el desarrollo de los recursos humanos de la población indígena.

La respuesta derivada de los anteriores planteamientos fue, que el mejor camino sería mediante la creación de un nuevo tipo de escuelas capaces de incorporar al

indio a la cultura nacional y de desenvolver su capacidad de producción.

Para el establecimiento de dichas escuelas, la zona andina fue dividida en subregiones tomando en cuenta la importancia e influencia que ejercen entre sí sus centros poblados. Así, en las localidades más importantes se fundaron centros docentes con un máximo de servicios escolares e inclusive extraescolares; por el contrario, en las localidades menos importantes, se establecieron escuelas con un mínimo de servicios educacionales, manteniendo, para su funcionamiento, relaciones de dependencia respecto de las primeras. El proyecto nos hace recordar una combinación de las escuelas mexicanas de circuito, las escuelas rurales y las misiones culturales.

Ahora bien, para realizar la evaluación de las actividades de dichas escuelas —objetivo de la investigación que comentamos—, se eligieron dos comunidades con sus respectivas escuelas, y en base a la descripción de las mismas se trató de hacer un examen histórico-comparativo.

Ciertamente del lado de las comunidades, es patente que, el examen en base a su descripción, nos muestra que la comparabilidad entre ellas es difícil de controlar, en parte, porque los indicadores de una y otra no son equiparables en el tiempo y también porque no siempre éstos reflejan los mismos conceptos. Entonces, no es fácil inferir qué elementos del lado de las comunidades jugaron un papel determinante ya sea para facilitar el desarrollo de las actividades de los núcleos escolares o para obstaculizarlas. Así, queda bastante dudoso el logro del objetivo concreto del trabajo.

A diferencia de las comunidades, la descripción lograda de las escuelas nos parece más completa y precisa, pues, llega a un conocimiento más aproximado de su constitución, organización y operación, lo mismo que de los cambios experimentados en los periodos en que actuaron cada uno de los directores. En consecuencia, esto nos permite hasta cierto punto, la comparabilidad entre las escuelas y, por lo mismo, el diagnóstico de los factores que con mayor probabilidad influyeron en forma

decisiva para el logro de los objetivos planteados por el proyecto de este tipo de escuelas. Entre éstos factores, uno muy importante es el mayor apoyo económico dado a los núcleos escolares, el cual parece que se reflejó directamente en un mejor equipo escolar y extraescolar, en locales más adecuados, en un cuerpo docente más experimentado, mejor preparado y suficiente, etcétera. Luego, si nuestra interpretación es correcta, se puede inferir en este caso que el núcleo escolar que trabajó con más éxito en el logro de sus objetivos, es decir, el que causó mayor influencia en la modernización de su comunidad fue el que tuvo mayor apoyo económico.

La inferencia anterior, implícita en el trabajo, no guarda relación con las pretensiones específicas de la investigación, ¿por qué? Primero, porque los datos históricos sobre las comunidades eran muy deficientes y aunque se trató de superar esta falla recolectando más datos por medio de entrevistas informales, sin embargo, no fueron suficientes como para lograr una amplia descripción de las comunidades; segundo, porque el nivel de investigación utilizado no fue el apropiado.

Finalmente, hay que indicar que, si bien, el objetivo inicial del estudio no fue tratado con la amplitud necesaria, no obstante, la obra es valiosa por cuanto trata de dar a conocer la experiencia de uno de los programas escolares más importantes que han laborado en el ámbito sudamericano.

Alejandro Martínez J.

Michel Foucault: *Les Mots et les Choses. Une Archeologie des Sciences Humaines*. Bibliothèque des Sciences Humaines. NRF. Gallimard. 1966, pp. 400.

Cuando apareció en Francia esta obra de Michel Foucault, *Le Monde* celebró su publicación como un gran acontecimiento académico: reconoció la importancia del texto y la gran estatura del autor, a quien comparó con Sartre. Goucault, para el crítico de *Le Monde* se mostraba tan grande como el filósofo existencialista pero, por su orientación distinta brindaba un ma-